

EL DESEQUILIBRIO COMERCIAL EN MÉXICO, O POR QUÉ AHORA **NO PODEMOS** CRECER A 7%

EDUARDO LORÍA DÍAZ*

Resumen

Debido a que la estructura productiva de nuestro país es altamente dependiente de insumos importados, el desequilibrio comercial externo es el principal elemento que restringe el crecimiento e impide alcanzar tasas de 7%. Se presenta la dinámica de la restricción externa desde 1950 y el movimiento triangular que lo caracteriza. Se concluye que pensar en tasas de crecimiento del producto mayores que las de equilibrio de largo plazo (4.3%) implica la generación de grandes déficit en el sector externo.

Clasificación JEL: F43

Recibido: 10 de enero de 2001.

Enviado a dictamen: 12 de enero de 2001.

Aceptado: 26 de febrero de 2001.

Introducción

En el análisis macroeconómico hay grandes objetivos que cualquier gobierno, independientemente de su filiación ideológica o de cómo haya llegado al poder, pretende obtener en todo momento: a] maximizar la tasa de crecimiento del producto per cápita; b] lograr y mantener bajas tasas de inflación y de desempleo, y c] mantener un sector externo en equilibrio o al menos que su desequilibrio sea fácilmente financiable y que no pase de 4% como proporción del producto interno bruto.¹

Para lograr esos objetivos en el largo plazo se requiere que en el corto plazo se apliquen políticas que estabilicen la economía y generen las condiciones de certidumbre y confianza.

En México, ante el reciente cambio de gobierno, se ha mencionado que a partir del año 2004 la economía deberá crecer, cuando menos, a tasas de 7% anual a fin de absorber a la fuerza de trabajo que se acumula año con año y de actuar sobre los rezagos económicos y sociales producto del insuficiente crecimiento registrado en las últimas décadas. Si bien esto es deseable y también necesario, entonces cabe preguntar por qué el gobierno no actúa en consecuencia, incluso antes para obtener tasas mayores.

A grandes rasgos hay dos respuestas distintas que permiten entender por qué los gobiernos deben controlar —e incluso limitar— el crecimiento económico de sus países. Para las sociedades desarrolladas es el temor a la inflación, una vez que rebasa una tasa crítica de desempleo. Para los países en vías de desarrollo es el desequilibrio (déficit) comercial y de cuenta corriente el que limita el mantenimiento por largos periodos de altas tasas de crecimiento.²

*Facultad de Economía, UNAM, <eloria@coatepec.uaemex.mx>. Este trabajo se elaboró con la colaboración de Leobardo de Jesús y Luis Brito y forma parte de la investigación “Eudoxio, modelo macroeconómico de la economía mexicana: escenarios prospectivos, 1999-2030”, PAPIIT, núm. IN301700, DGAPA, UNAM. Agradecemos la captura de Edhi Méndez, así como las sugerencias y comentarios de dos árbitros anónimos.

¹ Esta cifra podría parecer arbitraria, pero las crisis financieras en los países convergentes de los últimos años indican que por arriba de ese nivel comienzan los ataques especulativos contra los tipos de cambio.

² En Loría [2001a] se demuestra el peso específico de estas variables desde 1970.

En este ensayo se mostrará que en el caso de México se cumple la Ley de Thirlwall, es decir que, debido a su alta dependencia de insumos importados, el desequilibrio comercial externo es el principal elemento que, restringe el crecimiento y lastimosamente limita la utilización de los recursos físicos y humanos disponibles.

La restricción externa al crecimiento

La hipótesis de que el crecimiento económico está restringido por el desequilibrio comercial no es nueva en la literatura estructuralista y poskeynesiana. Surge de la idea de que no es posible mantener por mucho tiempo un déficit en la balanza de pagos debido a la pérdida de reservas que ello implica y a la necesidad última de devaluar y ajustar a la baja la tasa de crecimiento. Este argumento se basa en la incapacidad de los países subdesarrollados para generar las divisas suficientes para asegurar la continuidad de su proceso de reproducción. Debido a su modelo de especialización productivo, basado en bienes primarios, sufren de una muy alta dependencia de la importación de bienes intermedios y de capital y a la vez de una baja demanda de sus exportaciones. Esta limitante de carácter estructural, que por lo tanto poco tiene que ver con el tipo de cambio, es totalmente explicable mediante la Ley de Engel, que indica que a medida que una sociedad eleva sus ingresos, destina una menor proporción del gasto al consumo de bienes primarios y una mayor a los bienes manufacturados. De esta manera, hay una tendencia intrínseca al deterioro de los términos de intercambio;³ esto es, que el precio mundial de los bienes primarios tiende a caer sistemáticamente en relación con los bienes secundarios con alto valor tecnológico y, por tanto, el crecimiento económico de quienes producen bienes primarios será muy restringido, o tanto como lo permita el financiamiento externo. En la gráfica 1 se observa que desde que se adoptó el modelo de crecimiento por exportaciones y la consecuente apertura comercial, los términos de intercambio han sido menos volátiles.

³René Villarreal [1997] presenta con detalle la evidencia empírica de este deterioro para el caso de México, cuando analiza el despegue de la sustitución de exportaciones y el declive de la monoexportación petrolera en los ochenta. En esta misma obra se encuentra un análisis más detallado de los modelos de crecimiento desde 1929 y se explica con claridad las condiciones en las cuales fue posible crecer a altas tasas, siempre bajo el análisis del desequilibrio externo.

Para el caso de México, esta restricción se ha tratado de minimizar mediante la diversificación de exportaciones; particularmente, en los últimos 20 años se ha dado un sesgo exportador hacia los bienes manufacturados, mientras que la exportación de bienes primarios ha caído hasta generar una contribución mínima. Específicamente, la exportación de maquilas se ha incrementado sustancialmente respecto al total, pasando de 14% en 1980, a 48% en 2000 [Banxico, 2001]. Sin embargo, esta misma dinámica ha provocado una alta dependencia hacia las importaciones intermedias y de capital que se traduce en un déficit comercial de carácter estructural. Al respecto podemos señalar que las importaciones productivas de las últimas tres décadas han representado en promedio 90% del total,⁴ lo que explica la alta elasticidad ingreso de las importaciones y, por ende, la restricción al crecimiento del producto.

Esta hipótesis estructuralista, inicialmente desarrollada por la CEPAL y por algunos economistas desde los años cincuenta, posteriormente se aplicó también –aunque con atenuantes– a los países desarrollados [Thirlwall, 1997; Atesoglu, 1993 y 1995]. En específico, en la literatura poskeynesiana a esta hipótesis se le ha denominado Ley de Thirlwall [*op. cit.*], que establece que la tasa de crecimiento económico de largo plazo con equilibrio en comercio exterior (y^e) de cualquier economía está determinada por la relación entre la tasa de crecimiento de las exportaciones (x) y la elasticidad ingreso de las importaciones (π).

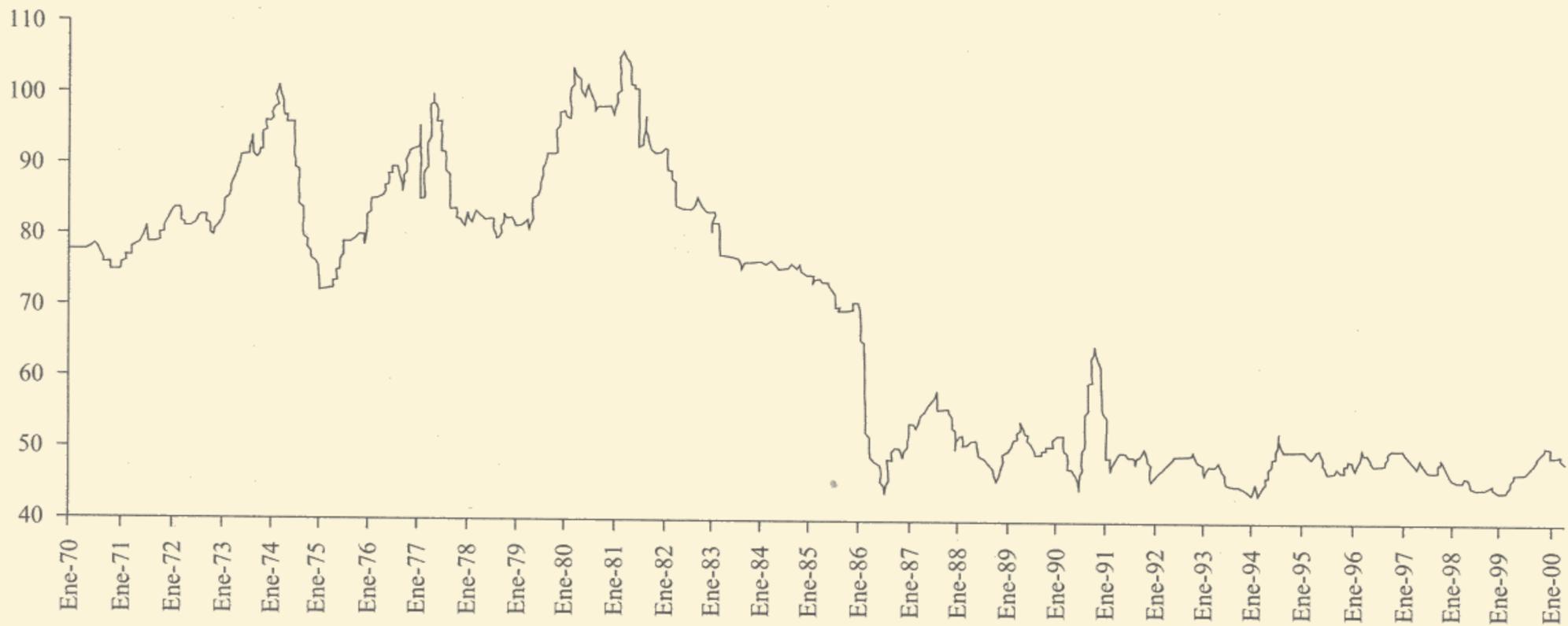
Esta elasticidad expresa el cambio porcentual de las importaciones generado por variaciones en el producto; formalmente se expresa a π como:

$$[1] \quad \varepsilon_{YM} = \frac{\dot{M}}{\dot{Y}} = \frac{\partial M}{\partial Y} \cdot \frac{Y}{M}, \text{ o también}$$

$$[1'] \quad \varepsilon_{YM} = PMgM \cdot \frac{1}{PMeM}$$

⁴Independientemente del periodo que se trate entre 1970 y 2000 el porcentaje de importaciones productivas se ha mantenido, aun cuando la liberalización comercial comenzara a mediados de los ochenta y en los noventa se intensificara.

Gráfica 1
México: términos de intercambio, 1970-2000.02



Fuente: Banco de México, 2001.

donde $PMgM$ y $PMeM$ son las propensiones marginal y media a importar

Donde \dot{M} e \dot{Y} representan los crecimientos medios anuales de las importaciones y del producto, respectivamente; ∂ expresa tasas de variación. Por tanto, y haciendo operaciones algebraicas simples (véase Atesoglu [*op. cit.*] y Thirlwall⁵ [*op. cit.*]), podemos establecer que:

$$y^e = \frac{x}{\pi} \quad [2]$$

Esto implica que cuando se crece por arriba de y^e se incurre en un déficit comercial con el exterior, y por debajo se obtiene un superávit. Como se verá más adelante, algunas estimaciones para México [Loría, 2000] ubican esta tasa de equilibrio de largo plazo en 4.3%, lo que implica que π históricamente es de alrededor de 3.5.

Ante esto, si se insiste en que la economía crezca a tasas cercanas a 7% —manteniendo constante la tasa de creci-

miento de las exportaciones (x)— estaríamos asumiendo que la elasticidad ingreso de las importaciones (π) se reduciría a 2.15%, lo que exige un fuerte cambio estructural en el aparato productivo (en particular en las manufacturas) que implicará reducir drásticamente la dependencia de las importaciones productivas (intermedias y de capital). Por otro lado, elevar y a través del incremento de x en el largo plazo sólo conduciría a un círculo vicioso, dada la necesidad de importaciones productivas, a menos que tal incremento sea fuerte y sostenido en el tiempo y, además, se combine con cambio estructural en el aparato productivo (disminución de π), como ocurrió con el modelo de sustitución de importaciones en los años de la posguerra y que propició altas tasas de crecimiento del producto.

Crecimiento y balanza comercial en México

Los desequilibrios comerciales que México ha registrado de manera sistemática durante los últimos 30 años se deben básicamente a la ausencia de un sólido sistema productivo nacional que asegure la producción de los bienes de capital y, sobre todo, intermedios requeridos por la industria, por lo que se tiene una alta dependencia de las importaciones productivas, que de 1970 a 2000 han representado en promedio 90%; el resto corresponde a importaciones de bie-

⁵Diversos trabajos empíricos, para diferentes países, han demostrado la validez del postulado de Thirlwall. Su cumplimiento ha valido para que en la teoría económica poskeynesiana se le considere una regularidad y se le acepte como ley. Al respecto, pueden revisarse los siguientes trabajos: Atesoglu [1993, 1995 y 1997], Moreno-Brid [1998-1999], Richards-Elliot y Rhodd [1999], López y Cruz [2000] y Loría [2001a y 2001b].

nes de consumo final. A pesar de la dinámica exportadora de la última década esta dependencia no se ha modificado sustancialmente, por lo que ahora la alta elasticidad ingreso de las importaciones, y no sólo las presiones inflacionarias, sigue restringiendo de manera fundamental la posibilidad de obtener mayores tasas de crecimiento.

Si graficamos el saldo de la balanza comercial y la tasa de crecimiento del producto para el periodo 1950-1999 se obtienen resultados muy puntuales que respaldan la tesis de la restricción externa al crecimiento (REC), que en la gráfica 2 se expresa mediante una línea de ajuste.

A partir de esta gráfica se delinearán claramente cuatro cuadrantes que permiten entender sucintamente la posición que en los últimos 50 años ha predominado en la economía mexicana.

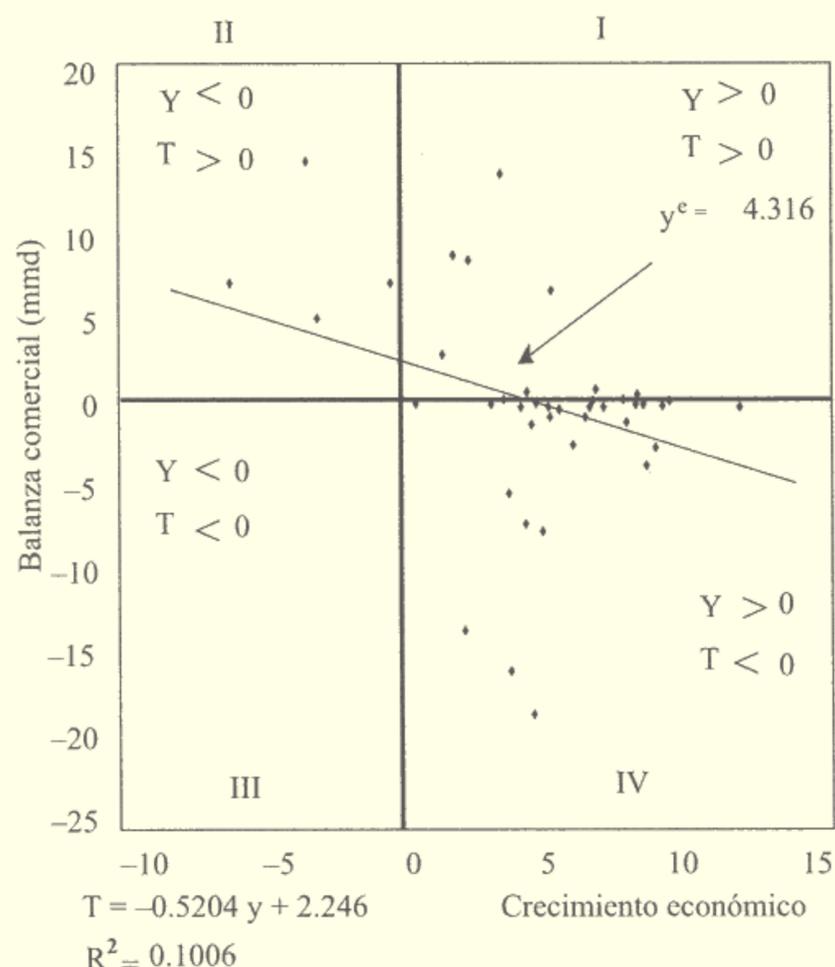
El primer cuadrante es el más deseable, porque asocia crecimiento económico ($Y > 0$) con superávit comercial ($T > 0$). Lamentablemente la economía mexicana se ha caracterizado por ese comportamiento en periodos muy cortos, sólo durante procesos de recuperación posteriores a graves contracciones económicas (en particular en 1984, 1985, 1987 y 1996). El segundo cuadrante es característico de la aplicación de programas de ajuste ortodoxos (por ejemplo, 1983-1987 y 1995) que generan recesión, brusca reducción de importaciones y, consecuentemente, superávit comercial. El menos deseable es el tercer cuadrante, toda vez que asocia recesión y déficit comercial; por fortuna México no se ha ubicado en este cuadrante, aunque países como Argentina lo sufren desde hace dos años.

Entre 1950 y 2000 la economía mexicana generalmente se ha localizado en el cuadrante cuatro, lo cual sigue siendo válido para el periodo correspondiente al TLCAN y al posajuste de 1995. Este cuadrante corresponde a la combinación de crecimiento económico y déficit comercial.

Históricamente, la economía mexicana se ha movido siguiendo una trayectoria triangular: del cuadrante IV al II y posteriormente al I, para localizarse una vez más en el IV, cuando el crecimiento económico se reinicia (véase la gráfica 2).

Gráfica 2

México: crecimiento y balanza comercial, 1950-1999

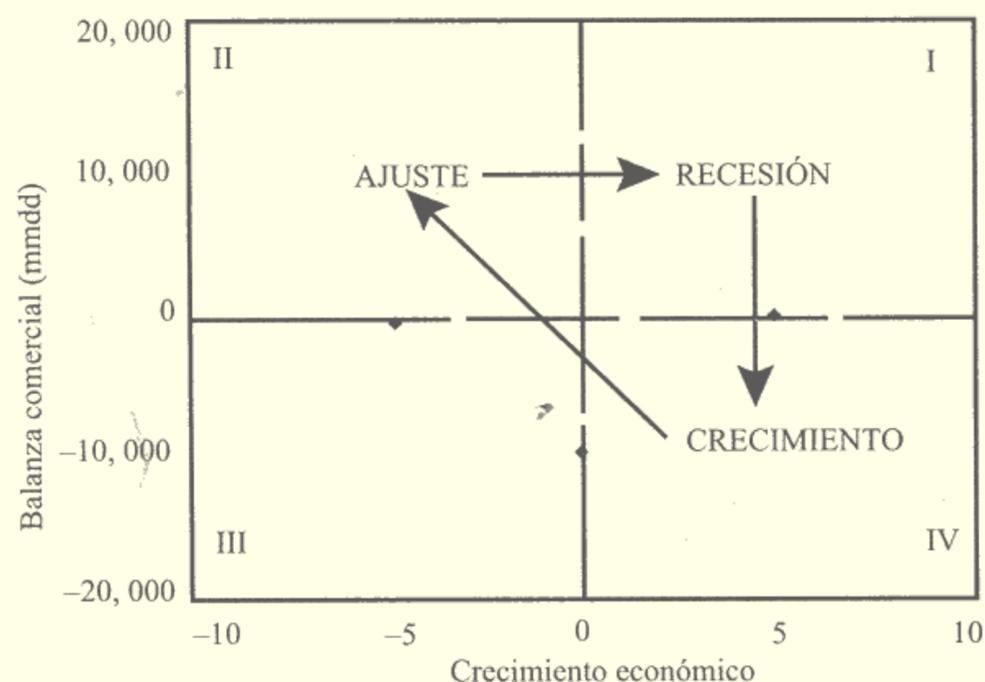


Fuente: Cálculos propios con datos del INEGI.

gráfica 3a). Esta es otra forma de especificar la presencia de un círculo vicioso entre crecimiento económico y balanza comercial que, además de explicar el origen de la REC, en este enfoque teórico, constituye la esencia de los ciclos económicos.

Gráfica 3a

Círculo vicioso de la dinámica del crecimiento y balanza comercial



En la gráfica 3b se analiza con mayor detalle lo ocurrido desde 1980. A medida que las reformas estructurales avanzaron (especialmente desde 1989) la economía rápidamente pasó al cuadrante IV, pero siguiendo una trayectoria sur-suroeste; esto es, menores tasas de crecimiento se comenzaron a asociar con mayores déficit comerciales. Esto indicaría que la REC se agudizó justo cuando las reformas estructurales se aplicaron con mayor severidad.

A partir de la hipótesis central de este ensayo se identifica que este déficit comercial endémico se explica esencialmente por la incapacidad del sector manufacturero mexicano para generar las divisas necesarias para hacer frente a sus requerimientos de importaciones, no obstante: a) el espectacular despegue exportador de la década pasada; b) el alto y creciente coeficiente de comercio exterior (véase el cuadro 1), y c) la integración comercial con Norteamérica, por medio del rápido avance del TLCAN.

La gráfica 4 claramente indica que, al menos desde 1980, el sector manufacturero ha presentado elevados déficit en su balanza comercial, contrario a lo que ocurre con la agricultura y la minería. La división I, agricultura (constitui-

CUADRO 1

México: grado de apertura comercial, 1940-2000

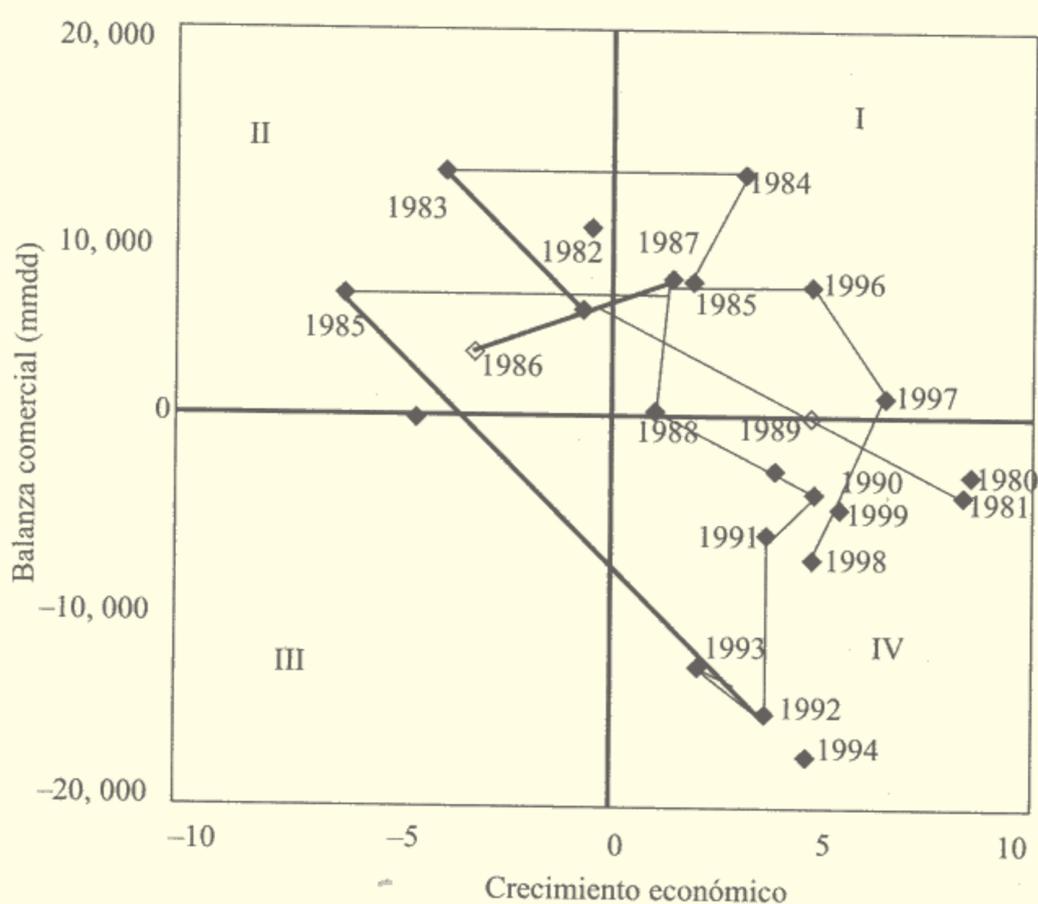
Año	X/Y*	M/Y*	$\frac{X+M}{Y}$
1940	6.6	9.2	15.8
1950	10.7	11.1	21.8
1960	6.3	10.8	17.1
1970	9.2	8.8	18.0
1980	10.7	13.0	23.7
1990	18.3	13.4	31.7
1994	16.6	21.5	38.1
1995	24.3	20.5	44.8
1996	27.4	25.0	52.4
1998	32.6	31.5	64.1
2000 ^e	33.2	32.6	65.9

* Son los coeficientes de comercio exterior.

^e Estimación de Loría [2000].

Gráfica 2b

México: crecimiento económico y balanza comercial, 1980-1999



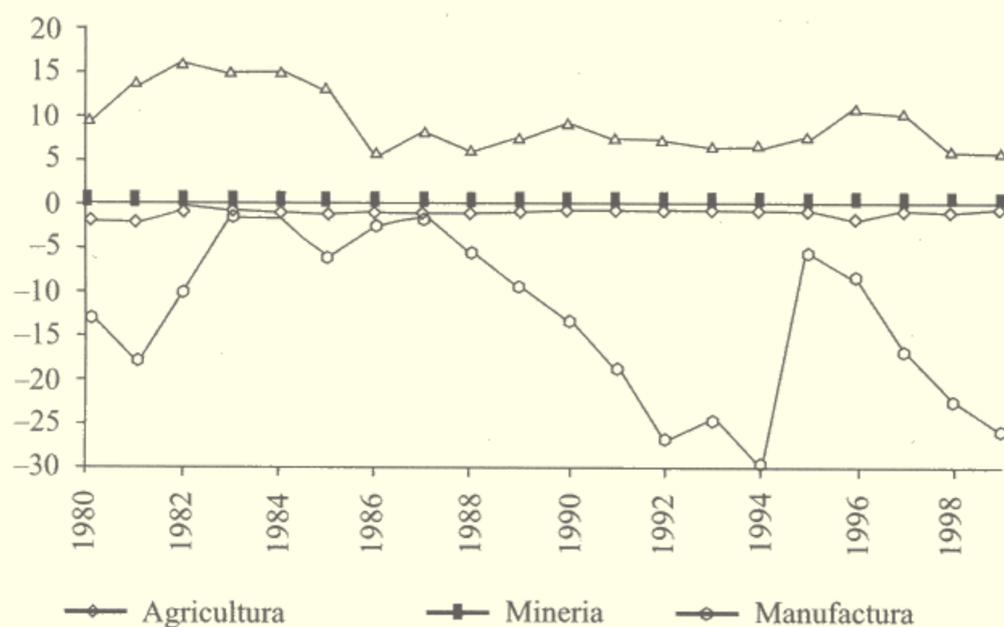
da por las ramas agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca), en general ha mantenido su carácter deficitario, pero moderado, sin presentar un cambio notable en su tendencia de largo plazo. En la minería hay también un moderado pero permanente superávit comercial, y la gran división III, manufactura, en cambio, explica sin ninguna duda el déficit comercial de toda la economía, en particular al reactivarse el crecimiento. Con esto podemos decir que a pesar de la dinámica exportadora de la manufactura, su estructura productiva no le permite financiar esos déficit, debido a que su crecimiento genera grandes desequilibrios en la balanza comercial del conjunto de la economía.

Conclusiones

En este breve análisis de la relación entre crecimiento económico y balanza comercial queda claro que por la estructura productiva del país y la alta dependencia respecto de las importaciones productivas, pensar en tasas de crecimiento mayores a las de equilibrio (4.3%) implica la generación de grandes déficit en el sector externo. Históricamente el crecimiento económico de México se ha asociado a fuertes desequilibrios en la balanza comercial —que por lo general conducen a la aplicación de devaluaciones con fines

Gráfica 4

Balanza comercial por gran división, 1980- 1999
(Miles de millones de dólares)



Fuente: Cálculos propios basados en CAPEM, varios años.

correctivos—, por lo que el recurrente déficit comercial se ha identificado como la principal restricción al crecimiento.

A pesar de su dinámica exportadora, el sector manufacturero no ha sido capaz de financiar su propio crecimiento. Dado el tipo de bienes que produce, tiene una alta elasticidad ingreso de las importaciones; esto implica un círculo vicioso que en el largo plazo condena a la economía al atraso. Se repite la hipótesis centro-periferia desarrollada hace cincuenta años por Raúl Prebisch y la CEPAL, formalizada por Thirlwall en los años setenta, y que es la base de la comprensión de la restricción externa al crecimiento.

Bibliografía

• Atesoglu, S. [1993]. “Balance of Payments Constrained Growth: Evidence from the United States”, *Journal of Post Keynesian Economics*, núm.15, verano.

- ——— [1995]. “An Explanation of the slowdown in US economic growth”, *Applied Economics Letters*, 2, Reino Unido.
- ——— [1997]. “Balance of Payments Constrained Growth Model and its Implications for the United States”, *Journal of Post Keynesian Economics*, vol. 19, núm. 3, primavera. Banxico [2001]. Sitio web <http://www.banxico.org.mx> (consultado el 22 de febrero).
- capem (varios años). Análisis y Proyecciones de la Economía Mexicana. México.
- López, J. y A. Cruz [2000]. “Thirlwall’s Law and Beyond: the Latin American Experience”, *Journal of Post Keynesian Economics*, vol. 22, núm. 3, primavera.
- Loría, E. [2000]. Eudoxio: modelo macroeconómico de la economía mexicana. Versión 3.2. Facultad de Economía, UNAM, México.
- ——— [2001a]. “The Mexican Economy: A Determination Model for the Current Account and the External Constraint to Economic Growth, 1970-2000”, mimeo.
- ——— [2001b]. “La restricción externa dinámica al crecimiento de México, 1970-1999. Un análisis de cointegración”, mimeo.
- Moreno-Brid, J.C. [1998]. “On Capital Flows and the Balance of Payments Constrained Growth Model”, *Journal of Post Keynesian Economics*, vol. 21, núm. 2, invierno.
- Richards-Elliott, D. y R. Rhodd [1999]. “Explaining Growth Rate Differences in Highly in Debted Countries: an Extension to Thirlwall and Hussain”, *Applied Economics*, núm. 31.
- Thirlwall, A.P. [1997]. *Macroeconomics Issues from a Keynesian Perspective*. Selected of A.P. Thirlwall, vol. II, Edward Edgar, Reino Unido.
- Villarreal, R. [1997]. *Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México. Un enfoque neoestructuralista (1929-1997)*. 3a. ed., Fondo de Cultura Económica, México.